CASH

Suplemento económico de Página/12

Domingo 3 de febrero de 1991 - Año 1 - Nº 41

Quince días antes de ser designado como secretario de Planificación y coordinador del minigabinete, el empresario y brazo derecho de Domingo Cavallo le propuso a Erman González muchas de las ideas que comenzaron a ponerse en práctica con el cambio de ministros.

LOS PLANES DEL SUPERSECRETARIO

PALABRA DE VITTORIO ORSI



RISIS

(Por Marcelo Zlotogwiazda)

La creación del minigabinete nacional integrado por los ministros de Economía, Relaciones Exteriores, Trabajo y Defensa, que está siendo coordinado por Vittorio Orsi, vino a concretar una idea que este empresario le había propuesto a Erman González hace apenas dos semanas durante una extensa reunión que mantuvieron, y cuyas partes sustanciales quedaron reflejadas en un memo que Orsi le remitió al ex titular de Economía unas horas después del encuentro. Además de tildar de "cruel política monetarista que tiende a hacer funcionar la economía al revés", el documento al que CASH tuvo acceso exclusivo brinda pistas acerca de cuáles son los planes que el Gobierno maneja en materia de privatizaciones, empleo y política industrial, y de cuál será el rol del ex capitán de industria y actual dueño de Sade Brasil. Asimismo, el paper ya anticipaba el acercamiento que intenta el Gobierno hacia el Congreso y el radicalismo.

Ricardo Ballesté

La única diferencia entre los hechos y la propuesta del corpulento ex ejecutivo del holding Pérez Companc, es que mientras en los papeles él sugería "la formación de un Instituto de Reconstrucción Productiva e Inversión, cuyo presidente reporta a un comité ejecutivo integrado por los ministros de Economía (como presidente), de Trabajo, de Relaciones Exteriores y de Defensa", en la realidad se terminó desechando la creación del instituto para aprovechar en su lugar a la Secretaría de Planificación que quedó a cargo de Orsi.

Más allá del cargo formal de coordinador del minigabinete y de la relación de más de quince años que mantiene con Domingo Cavallo, las tareas que cumplirá Orsi serán exactamente iguales que las funciones que él mismo le atribuyó en el documento al instituto (su denominación y la nacionalidad del autor remiten invariablemente al famoso Instituto per la Riconstruzione Industriale de la Italia de posguerra): "Emitir recomendaciones sustancialmente obligatorias en las siguientes áreas de política industrial: inversión, integración regional, privatizaciones y empleo".

La influencia de Orsi, y de ahí la importancia del memo, quedó en plena evidencia el jueves pasado en la conferencia de prensa en la cual Cavallo anunció la conformación de su gabinete. Cuando le preguntaron sobre el rol de Orsi respondió que "será el secretario de Planificación, coordinará el minigabinete de cuatro ministros y, además, supervisará todo lo vinculado con inversiones, integración regional, privatizaciones y empleo".

Inversión

En el capítulo de Inversión, el documento enumera los siguientes cursos de acción:

- los programas financiados por el Banco Interamericano de Desarrollo, "especialmente en los proyectos regionales de infraestructura";
- los préstamos de ajuste estructural del Banco Mundial para la reforma del sistema financiero y del sistema previsional;
- los tratados binacionales con Italia, España y Brasil;
- el reingreso de los capitales argentinos en el extranjero;
- fondos del Banco Mundial para la "recapitalización de empresas medianas y pequeñas";
- las oportunidades especiales como "por ejemplo, las derivadas de la crisis del Golfo".

Más allá de estos puntos, Orsi señala que el principal obstáculo para recuperar la inversión ("mientras Argentina invierte de 10 a 15.000 dólares per cápita contra 70.000 a 120.000 de nuestros mejores competidores") es la "falta de financiamiento". Como pautas de solución al problema plantea que los industriales deben considerar "la constitución de joint ventures con compañías de países de la región" y "las ventajas competitivas del país".

Pero de todas las recomendaciones vinculadas a política industrial, Orsi pone especial énfasis en el proceso de integración con Brasil, país que visita con mucha frecuencia para supervisar su propiedad sobre casi la mitad de Sade Brasil.

Una muestra de la importancia que le atribuye es que cuando Erman González recibió el 13 de enero pasado la minuta con las reflexiones sobre la conversación "afectuosa" que habían mantenido, se encontró con dos voluminosos anexos, uno sobre la "Guerra del Golfo" y otro sobre "Argentina - Brasil".

Al respecto propone "criterios básicos para acelerar la integración", entre los que se destacan "cumplir con las rebajas arancelarias generalizadas, lineales y automáticas que se acordaron, para llegar al 31-12-94 al arancel cero", "eliminar las restricciones no arancelarias" y "reducir al máximo los subsidios".

En cuanto al resultado de la aplicación del criterio de ventajas comparativas en el proceso de integración, Orsi señala que Argentina tiene "potencialidades en exportaciones de productos del reino animal y vegetal", en cambio Brasil llevaría la delantera en "producción mineral, industrias químicas, metales comunes y sus manufacturas, máquinas y aparatos y material de transporte". Una excepción sería la industria telefónica argentina (algo de lo cual sabe bastante ya que comandó durante muchos años Pecom Nec), ya que considera que "la apertura del mercado brasileño se presenta como una oportunidad inédita para los fabricantes locales de equipos y centrales, que tienen ventajas ligadas a la mejor calidad, a la disponibilidad de mano de obra calificada, y a mejores condiciones para competir en este segmento como resultado de operar en un mercado más abierto.

En relación a proyectos concretos, Orsi recomienda la construcción de un gasoducto a Porto Alegre y otro a San Pablo, "la constitución de un fondo de inversiones para proyectos de alta tecnología", la "adopción de una estrategia de joint ventures binacionales en las industrias de tubos, turbinas y transformadores", la "racionalización conjunta en las inversiones siderúrgicas en función del avance del plan de privatización de las dos naciones", la "profundización de los acuerdos intercompañías en el sector automotriz", y la "complementación en la industria del papel que permita el aprovechamiento de las ventajas competitivas que tienen ambos países respecto del resto del mundo".

Viniendo de alguien que ha propagado a viento y marea que las privatizaciones son provechosas, la crítica que Orsi incorporó en su documento a la forma en que fueron vendidas ENTel y Aerolíneas cobra relevancia. Todavía un poco más si se tiene en cuenta que él será el encargado de supervisar las privatizaciones que restan: "Es inconveniente llegar a acuerdos forzados de última hora como en esos dos casos", en particular "en un área tan sensitiva como la de la energía eléctrica que requiere de extrema cautela dada su incidencia en las estructuras de costos de todos los productos".

Quizás olvidando que María Julia Alsogaray contó con el asesoramiento de Coopers & Lybrand, propone para evitar esas desprolijidades que se "abra el juego a una serie de compañías consultoras de reconocido prestigio para que en cada caso se proceda en forma profesional". Se sabe que la estadounidense McKinsey seguirá llevando la voz cantante en gas y petróleo, y que ya hubo contactos con Booz Allen.

En el documento fija como esperable "prioridad" la privatización en el área de petróleo y gas (pide una "aceleración furiosa"). Mucho más llamativa, al menos para quienes no lo leyeron antes en la infinidad de papers que redacta en base a los manuscritos de sus anotadores negros, es el consejo de que "no se destine el producido de la venta de las empresas del área de Defensa a la compra de nuevas armas". Consecuente con su discurso en pos de la reconversión industrial y la escasez de capital, desde hace mucho viene sosteniendo la necesidad de racionalización en las Fuerzas Armadas.

Empleo

Una de las tantas palabras italianas que suele usar en sus escritos es *carovita*. Con ese término define los programas de asistencialismo que deberían aplicarse para paliar los efectos sociales de un ajuste que a su juicio debería ser más drástico.

En este documento no usó la palabra *carovita* pero sí incluyó un capítulo con ideas para "la defensa del empleado y obrero en caso de enfermedad y desempleo". Concretamente, la instrumentación de un seguro de desempleo, de un seguro de salud, la institución de los fondos de pensiones a imagen y semejanza de la experiencia chilena, y la amplificación del programa de propiedad participada.

Si bien el instituto que naturalmente hubiera estado dirigido por él no alcanzó a ver la luz ("es fácil imaginar que, con las actuales canciones de moda sobre las virtudes del laisez faire, este instituto podrá ser fuertemente criticado como una nueva tentativa de mayor injerencia del Estado", le advirtió a Erman), el ingreso tantas veces anunciado de Orsi al gabinete se precipitó a fuerza del salto del dólar y ayudado por el encumbramiento de Cavallo. A Orsi le llegó el momento de pasar del dicho al hecho.

La renuncia de Sup-Erman

LA HORA DE LA KRIPTONITA


Tony Valdez

(Por Jorge Luis Velázquez) Ni verde ni roja. La kriptonita que noqueó a Sup-Erman González en el momento más inesperado de su gestión fue de color celeste. Algo tuvo que ver también la tonalidad de la moneda norteamericana, que con una celerísima trepada contribuyó al derrumbe de quien fue por lejos el ministro más poderoso del gabinete de Carlos Menem. Sin embargo, esta vez los favores del primer mandatario estuvieron ausentes a la hora de cobijar al fiel contador que lo acompaña desde La Rioja. Vapuleado por todos los costados y huérfano de aquella protección, González optó por la retirada.

Anque el desenlace de todos los acontecimientos se produjo el lunes 28, Erman tenía preparada de antemano la renuncia. La había presentado varias veces desde que asumió en Economía —la última hace muy poco, cuando estalló el escándalo de Swift— y no lo asustaba suponer que alguna vez el Presidente se la iba a aceptar.

Los primeros impactos que empezaron a vulnerarlo se hicieron sentir de manera indirecta sobre su coraza de acero. Era toda la munición gruesa que en los días previos a la corrida cambiaria recayó sobre el presidente del Banco Central, Javier González Fraga. Si bien esto parecía sólo otro capítulo más de una vieja pelea, Erman interpretó que el destinatario final del embate era él mismo.

La teoría de la "confabulación" todavía hoy es sostenida con mucho convencimiento por varios allegados al ministro. Incluyen en la misma bolsa al diario *Ambito Financiero*, a los operadores de la City y al sector celeste del Gobierno. Sobre los dirigentes más conocidos de este último grupo, los amigos de Erman opinan que "se la pasan haciéndole la oreja al Presidente".

Se agrandó la familia

La crisis de gabinete de enero colocó a Guido Di Tella en la cartera de Defensa. "González y Cavallo son inamovibles", dijo poco después el Presidente en Punta del Este. Pero también señaló, en referencia al desembarco del ex embajador en el edificio de Paseo Colón, que "es bueno que tengamos a otro economista en la familia". A partir de entonces, muchas de las dudas que poblaban la cabeza de González se transformaron en certezas: algo se había roto en la cadena de fidelidad que lo unía a Menem.

Este episodio se transformó en la divisoria entre el antes y el después del idilio Menem-González. Sup-Erman comenzó a darse cuenta entonces de que algunas actitudes del Presidente lo molestaban y se atrevió a comentarlas con sus más viejos amigos, aquellos que conocen a ambos desde el llano riojano.

"Carlos está un poco cambiado, cada vez me escucha menos y a veces parece que la Ferrari es más importante que los problemas que yo le llevaba para consulta", se quejó.

Esta situación lo llevó a rechazar cualquier oferta para ocupar un ministerio tras su renuncia a Economía. Sólo la insistencia del Presidente (que además le ofreció una disculpa "de amigo" por el supuesto deterioro de la relación) y el pedido expreso de Domingo Cavallo hicieron que reconsiderara su posición.

Hay un muerto en el ropero

Su caída ocurrió en el momento en que había llegado a concentrar el mayor poder. Lo que parece una incoherencia encuentra justificación en que la resistencia que esto generó fue directamente proporcional al incremento de las áreas de influencia. Concretamente, el descabezamiento y disolución del Ministerio de Obras y Servicios Públicos con el consiguiente destierro político de su titular, fue algo que los celestes amigos de Roberto Dromi nunca perdonaron a González.

El viernes anterior a la renuncia, un grupo de conocidos legisladores celestes se acercó al Presidente para manifestarle la preocupación reinante por la escalada del dólar, el desequilibrio fiscal y la magra recaudación impositiva.

"Los mercados piden la cabeza de González Fraga", dijo uno de ellos.

Menem escuchó en silencio y despachó a los visitantes sin formular ningún comentario. Calculó nuevamente los meses que restan hasta las elecciones y tuvo la sensación de que al calendario le habían quitado algunas hojas.

Ese día el dólar había llegado a 6700 australes y el salto parecía una enormidad. El lunes la moneda estadounidense tocó los 8400 australes y antes de que el Presidente pudiera reaccionar, Erman González había llegado a Olivos con la renuncia de todo su equipo.

Cerrado por vacaciones

El lunes negro, Erman se levantó de muy mal humor. Llegó a Economía y antes del mediodía ya había informado de su decisión al viceministro Carlos Carballo, uno de los pocos habitantes que quedaban en el viejo palacio de Yrigoyen 250. Este se comunicó inmediatamente a Roma, donde Héctor Domeniconi disfrutaba de un paseo después de haber cumplido una misión oficial en Francia.

El jefe de asesores, Diego Estévez, partió a Davos, Suiza, conociendo la decisión de su jefe, pero aceptó la instrucción de irse sin preguntar. Más cerca, pero difícil de localizar, Saúl Bouer descansaba en Villa Gesell en una casa alquilada cuyo teléfono nadie conocía. Felipe Solá "trabajaba" en Punta del Este en donde se llevó la cabo la ronda del GATT. Jorge Pereyra de Olazábal también estaba en el exterior. Carlos Miguel Tacchi estaba en el edificio, pero no podía salir de su asombro ya que había asumido un cargo que tal vez nunca podría llegar a ejercer.

Así las cosas, Erman, Carballo, González Fraga y Luis Prol viajaron a Olivos en el mismo auto para presentar la renuncia masiva. En Economía sólo quedó Julio César Aguilera, ya que su firma era imprescindible para autorizar las partidas de sueldos que por esos días estaban cobrando los empleados estatales.

En esa entrevista, González le dijo al Presidente que la decisión era irrevocable.

—Por lo menos decime quién te parece que puede ser el hombre que se haga cargo de esto —le pidió el Presidente.

—Carlos, creo que llegó la hora de que le des a Mingo la oportunidad de demostrar lo que sabe —fue la respuesta terminante de quien dejaba de ser Sup-Erman.

FINANZAS

POR ALFREDO ZAIAT

El Buen Inversor

ROUND DE ESTUDIO

La City está a la defensiva con el nuevo ministro. Sólo la Bolsa descorchó sus mejores botellas de champagne. Cavallo inspira respeto y temor entre los financistas, que esperan un dólar más cercano a los 12.000 australes y tasas bajas. Pese a las desmentidas del ministro, los exportadores industriales aguardan las retenciones, pero con un tipo de cambio efectivo para sus ventas al exterior sustancialmente mayor.

El nuevo golpe de mercado de los banqueros no pegó con la misma precisión que los anteriores. El impacto no tuvo el resultado esperado, aunque lograron el objetivo de deshacerse de Javier González Fraga, que ya los tenía irritados con su soberbia de todopoderoso de la City y que terminó de cansarlos con su torpe medida de sacar del clearing a uno de los bancos más importantes del sistema, el Provincia de Buenos Aires, sin previo aviso. Pero la disparada del dólar barrió no sólo con el titular del Banco Central sino que arrastró a todo el equipo de Erman González y el hombre que pasó a ocupar el papel protagónico en la escena económica despierta en los financistas una mezcla de respeto y temor. Es considerado un ''enemigo'' del sistema financiero y cuando es nombrado los más fanáticos cruzan los dedos en cruz al grito de ''Satanás''.

Atento a la experiencia, el tiro de los banqueros salió por la culata. Domingo Felipe Cavallo no dejó los mejores recuerdos en la City en las dos oportunidades que tuvo algún tipo de influencia en materia económica: el Cavallazo de 1982 y el Plan Bónex de 1990, que hirieron profundamente a varias entidades del circuito bancario. Los financistas esperan que esta vez no se repita la misma historia. Pero la espera es más que nerviosa después de que Roberto Alemann se negara a integrar el nuevo equipo económico como presidente del Banco Central.

Todavía no están definidas las reglas de juego, y al margen de la fuerte devaluación del austral (el dólar aumentó casi un 100 por ciento en 40 días) el esquema económico-financiero no está aún explicitado. Sin embargo, los operadores de la City no pueden controlar su ansiedad e intentan especular acerca de los posibles escenarios financieros en base a lo dicho hasta ahora por Cavallo.

Dólar alto, tasas bajas, acciones por las nubes, y paridades de los bonos trastabillando es el pronóstico más difundido entre los gerentes financieros. De todos modos abren una serie de interrogantes sobre lo que puede pasar en el mercado, ya que no se conoce el nuevo programa económico, y en especial la reforma fiscal, que es señalada como la carta que definirá el triunfo o el fracaso del nuevo ministro.

Para esta semana vaticinan que la tasa seguirá siendo alta porque los bancos buscarán retener depósitos y, además, porque las entidades comenzaron el mes con sus cuentas en rojo en el Banco Central debido a la caída de plazos fijos que sufrieron la semana pasada. Pero los banqueros más optimistas se juegan a que después de que pase la tormenta del aterrizaje de Cavallo en Economía, la tasa se desplomará.

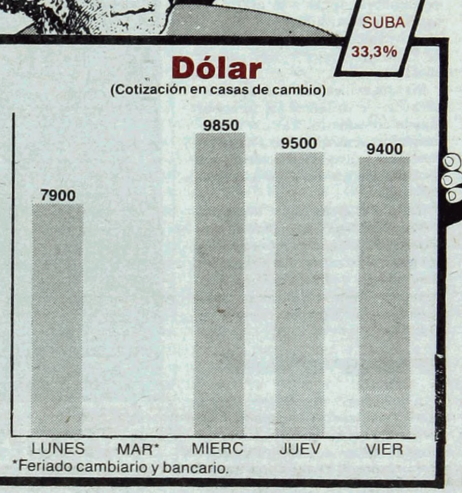
Superado el round de estudio entre rivales con categoría de peso pesados, en la City especulan con que la banda de flotación cambiaria se ubicará entre los 10.000 y 12.000 australes, y en ese nivel pronostican una masiva venta de dólares. Frente a esa situación, el Central tendrá que salir a comprar esas divisas, con lo que liberará una importante masa de australes que aceitará al sistema aplacando el ímpetu de la tasa.

Pocos arriesgan un dólar más alto que 12.000 australes en este mes, más por el temor a lo que podría llegar a ocurrir (un shock hiperinflacionario) que por propio convencimiento. Abonando esa hipótesis, el gerente financiero de una de las exportadoras industriales más importantes del país se mostró satisfecho frente a CASH si el tipo de cambio efectivo que finalmente reciba por sus ventas al exterior no queda debajo de los 9000 australes.

Dado que en el paquete fiscal esperan un retorno de las retenciones para las exportaciones industriales (entre un 15 y un 25 por ciento), el dólar tendría que navegar entre los 10/12.000 australes para que las empresas que forman el Club de Exportadores apoyen al nuevo equipo económico.

Tanto los industriales como los banqueros esperan que la fuerte devaluación establezca otro esquema de precios relativos, y para ello rezan para que los precios y tarifas no se incrementen en la misma proporción que el dólar. En ese nuevo escenario económico el gran perdedor será el salario real. Pero todos los pronósticos quedan condicionados a que la reforma fiscal tenga éxito.

Mientras que los operadores esperan las medidas económicas, los inversores bursátiles se embriagan de alegría con el nuevo panorama. Si el éxito acompaña a Cavallo, la Bolsa dará mucho que hablar.





Tasas

	Lunes	Viernes
Plazo fijo a 7 días	7,5	20,2
a 30 días	8,5	23,6
Caja de ahorro	7,0	11,2
Call money	12,9	35,0

Nota: La tasa de interés es efectiva mensual. Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la que reciben los pequeños y medianos ahorristas

Bónex

Serie	Precio (en australes) Viernes 25/1	Viernes 1/2	Variación (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
1981	620.000	865.000	39,5	0,0	57,3
1982	646.000	860.000	33,1	-1,2	61,3
1984	574.000	750.000	30,7	-1,9	74,8
1987	486.000	650.000	33,7	-2,3	72,9
1989	375.000	500.000	33,3	-0,2	58,7

Nota: Los precios son por las láminas al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Bónex en dólares

Serie	Viernes 25/1	Viernes 1/2	Variación (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
1981	97,3	98,2	0,9	0,0	0,7
1982	93,0	91,5	-1,6	0,6	-0,4
1984	82,0	80,6	-1,7	0,0	6,1
1987	69,5	69,0	-0,7	0,9	2,5
1989	53,9	53,0	-1,7	2,5	-5,9

Nota: Son los precios que hay que pagar por las láminas de 100 dólares.

Inflación

(en porcentajes)

Enero 1990	79,2
Febrero	61,6
Marzo	95,5
Abril	11,4
Mayo	13,6
Junio	13,9
Julio	10,8
Agosto	15,3
Setiembre	15,7
Octubre	7,7
Noviembre	6,2
Diciembre	4,7
Enero 1991 (*)	7,7

Inflación acumulada desde enero a diciembre de 1990: 1344,4 %

** Estimación IPES.*

La cantidad de ₳ que existen

(en millones)

	en ₳	en u$s
Circ. monet. al 31/1	28.765.706	3028
Base monet. al 31/1	35.111.569	3696
Depósitos al 28/1:		
Cuenta corriente	3.774.488	478
Caja de ahorro	7.361.706	932
Plazos fijos	10.839.427	1372

Nota: La circulación monetaria es la cantidad de dinero que está en poder del público y en los bancos. La base monetaria son los australes del público y de los bancos más los depósitos de las entidades financieras en cuenta corriente en el Banco Central. Se tomó el tipo de cambio correspondiente a cada fecha. Los montos de los depósitos corresponden a una muestra realizada por el BCRA.

FINANZAS

POR ALFREDO ZAIAT

El Buen Inversor

ROUND DE ESTUDIO

La City está a la defensiva con el nuevo ministro. Sólo la Bolsa descorchó sus mejores botellas de champagne. Cavallo inspira respeto y temor entre los financistas, que esperan un dólar más cercano a los 12.000 australes y tasas bajas. Pese a las desmentidas del ministro, los exportadores industriales aguardan las retenciones, pero con un tipo de cambio efectivo para sus ventas al exterior sustancialmente mayor.

El nuevo golpe de mercado de los banqueros no pegó con la misma precisión que los anteriores. El impacto no tuvo el resultado esperado, aunque lograron el objetivo de deshacerse de Javier González Fraga, que ya los tenía irritados con su soberbia de todopoderoso de la City y que terminó de cansarlos con su torpe medida de sacar del clearing a uno de los bancos más importantes del sistema, el Provincia de Buenos Aires, sin previo aviso. Pero la disparada del dólar barrió no sólo con el titular del Banco Central sino que arrastró a todo el equipo de Erman González y el hombre que pasó a ocupar el papel protagónico en la escena económica despierta en los financistas una mezcla de respeto y temor. Es considerado un ''enemigo'' del sistema financiero y cuando es nombrado los más fanáticos cruzan los dedos en cruz al grito de ''Satanás''.

Atento a la experiencia, el tiro de los banqueros salió por la culata. Domingo Felipe Cavallo no dejó los mejores recuerdos en la City en las dos oportunidades que tuvo algún tipo de influencia en materia económica: el Cavallazo de 1982 y el Plan Bónex de 1990, que hirieron profundamente a varias entidades del circuito bancario. Los financistas esperan que esta vez no se repita la misma historia. Pero la espera es más que nerviosa después de que Roberto Alemann se negara a integrar el nuevo equipo económico como presidente del Banco Central.

Todavía no están definidas las reglas de juego, y al margen de la fuerte devaluación del austral (el dólar aumentó casi un 100 por ciento en 40 días) el esquema económico-financiero no está aún explicitado. Sin embargo, los operadores de la City no pueden controlar su ansiedad e intentan especular acerca de los posibles escenarios financieros en base a lo dicho hasta ahora por Cavallo.

Dólar alto, tasas bajas, acciones por las nubes, y paridades de los bonos trastabillando es el pronóstico más difundido entre los gerentes financieros. De todos modos abren una serie de interrogantes sobre lo que puede pasar en el mercado, ya que no se conoce el nuevo programa económico, y en especial la reforma fiscal, que es señalada como la carta que definirá el triunfo o el fracaso del nuevo ministro.

Para esta semana vaticinan que la tasa seguirá siendo alta porque los bancos buscarán retener depósitos y, además, porque las entidades comenzaron el mes con sus cuentas en rojo en el Banco Central debido a la caída de plazos fijos que sufrieron la semana pasada. Pero los banqueros más optimistas se juegan a que después de que pase la tormenta del aterrizaje de Cavallo en Economía, la tasa se desplomará.

Superado el round de estudio entre rivales con categoría de peso pesados, en la City especulan con que la banda de flotación cambiaria se ubicará entre los 10.000 y 12.000 australes, y en ese nivel pronostican una masiva venta de dólares. Frente a esa situación, el Central tendrá que salir a comprar esas divisas, con lo que liberará una importante masa de australes que aceitará al sistema aplacando el ímpetu de la tasa.

Pocos arriesgan un dólar más alto que 12.000 australes en este mes, más por el temor a lo que podría llegar a ocurrir (un shock hiperinflacionario) que por propio convencimiento. Abonando esa hipótesis, el gerente financiero de una de las exportadoras industriales más importantes del país se mostró satisfecho frente a CASH si el tipo de cambio efectivo que finalmente reciba por sus ventas al exterior no queda debajo de los 9000 australes.

Dado que en el paquete fiscal esperan un retorno de las retenciones para las exportaciones industriales (entre un 15 y un 25 por ciento), el dólar tendría que navegar entre los 10/12.000 australes para que las empresas que forman el Club de Exportadores apoyen al nuevo equipo económico.

Tanto los industriales como los banqueros esperan que la fuerte devaluación establezca otro esquema de precios relativos, y para ello rezan para que los precios y tarifas no se incrementen en la misma proporción que el dólar. En ese nuevo escenario económico el gran perdedor será el salario real. Pero todos los pronósticos quedan condicionados a que la reforma fiscal tenga éxito.

Mientras que los operadores esperan las medidas económicas, los inversores bursátiles se embriagan de alegría con el nuevo panorama. Si el éxito acompaña a Cavallo, la Bolsa dará mucho que hablar.

Dólar
(Cotización en casas de cambio)

SUBA 33,3%

Día	Cotización
LUNES	7900
MAR*	
MIERC	9850
JUEV	9500
VIER	9400

*Feriado cambiario y bancario.

Tasas

	Lunes	Viernes
Plazo fijo a 7 días	7,5	20,2
a 30 días	8,5	23,6
Caja de ahorro	7,0	11,2
Call money	12,9	35,0

Nota: La tasa de interés es efectiva mensual. Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la que reciben los pequeños y medianos ahorristas

Bónex

Serie	Precio (en australes) Viernes 25/1	Viernes 1/2	Variación (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
1981	620.000	865.000	39,5	0,0	57,3
1982	646.000	860.000	33,1	-1,2	61,3
1984	574.000	750.000	30,7	-1,9	74,8
1987	486.000	650.000	33,7	-2,3	72,9
1989	375.000	500.000	33,3	-0,2	58,7

Nota: Los precios son por las láminas al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Bónex en dólares

Serie	Viernes 25/1	Viernes 1/2	Variación (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
1981	97,3	98,2	0,9	0,0	0,7
1982	93,0	91,5	-1,6	0,6	-0,4
1984	82,0	80,6	-1,7	0,0	6,1
1987	69,5	69,0	-0,7	0,9	2,5
1989	53,9	53,0	-1,7	2,5	-5,9

Nota: Son los precios que hay que pagar por las láminas de 100 dólares.

Inflación
(en porcentajes)

Mes	%
Enero 1990	79,2
Febrero	61,6
Marzo	95,5
Abril	11,4
Mayo	13,6
Junio	13,9
Julio	10,8
Agosto	15,3
Setiembre	15,7
Octubre	7,7
Noviembre	6,2
Diciembre	4,7
Enero 1991 (*)	7,7

Inflación acumulada desde enero a diciembre de 1990: 1344,4 %

** Estimación IPES.*

La cantidad de ₳ que existen
(en millones)

	en ₳	en u$s
Circ. monet. al 31/1	28.765.706	3028
Base monet. al 31/1	35.111.569	3696
Depósitos al 28/1:		
Cuenta corriente	3.774.488	478
Caja de ahorro	7.361.706	932
Plazos fijos	10.839.427	1372

Nota: La circulación monetaria es la cantidad de dinero que está en poder del público y en los bancos. La base monetaria son los australes del público y de los bancos más los depósitos de las entidades financieras en cuenta corriente en el Banco Central. Se tomó el tipo de cambio correspondiente a cada fecha. Los montos de los depósitos corresponden a una muestra realizada por el BCRA.

ME JUEGO

RODOLFO ROSSI
EX PRESIDENTE DEL BANCO CENTRAL

¿Cuáles son los escenarios económicos posibles con Domingo Cavallo en el Ministerio de Economía?

—Creo que va a continuar con la tarea realizada por Antonio Erman González: mejorar los ingresos fiscales, incrementando la recaudación y bajando el gasto público. Estimo que el Gobierno va a buscar el equilibrio fiscal, que es la base para que un plan económico tenga éxito. A partir de ese equilibrio, se tendrá que comprometer a llevar una política monetaria muy disciplinada. Creo que el ministro intentará bajar la tasa de interés, lo que obviamente mejorará el nivel de la productividad de la economía.

—¿Qué va a pasar en el mercado cambiario?

—Continuará la actual política, muy atinada, de fijar una banda de flotación con libertad cambiaria. De esa manera se evitarán los picos especulativos de los operadores. Creo que la banda de 9000 - 10.000 australes no se modificará. Aunque no hay que atarse a límites fijos.

—La disparada del dólar se reflejará en el índice de inflación de febrero.

—El necesario respiro al sector exportador, con la suba del dólar, tuvo su incidencia en los precios de los productos agropecuarios (granos y carne), y en menor medida en los productos industriales. La inflación estaba contenida y ahora se ha sincerado.

—¿Cree que es posible llevar a la práctica la convertibilidad anunciada por Cavallo?

—La convertibilidad existe de hecho porque uno puede comprar y vender dólares libremente. Lo que existe es el curso forzoso del austral. Estimo que la convertibilidad, dentro del actual esquema de flotación, es plena. En la actualidad la relación base monetaria / reservas es de 35 billones de australes / 3500 millones de dólares, lo que admitiría al tipo de cambio vigente la convertibilidad. No hay que hablar de convertibilidad sino de respaldo de la moneda argentina.

DE HABERLO SABIDO

Dólar - Tasas

El dólar devoró a otro equipo económico. La caída de Sup-Erman sorprendió a la City, que esperaba que la cabeza de González Fraga fuera la única que rodara por las calles del microcentro. El billete verde cerró el viernes a 9400 australes, lo que significó un alza del 33,3 por ciento en la semana. El esquema cambiario fue modificado por Cavallo y la regla de la incertidumbre de JGF fue modificada por la banda de flotación, que comenzó a 8000 / 10.000 y terminó a 9000 / 10.000 australes. El billete verde detuvo su vertiginoso ascenso cuando la tasa en el call tocó el 100 por ciento mensual. Los bancos elevaron la tasa de pizarra para detener la fuga de depósitos, y por colocaciones a plazo fijo a siete días terminaron ofreciendo un 20 por ciento mensual. Según la encuesta que realizó el BCRA (al 28/1) los depósitos a plazo sumaron 1372 millones de dólares.

Acciones - Títulos

Los inversores bursátiles recibieron un mes después el regalo de Navidad: la designación de Domingo Cavallo en el Ministerio de Economía. Para festejarlo se divirtieron de la mejor forma: las acciones subieron en la semana un 48,6 por ciento, con un importante ingreso de nuevos capitales. En las cuatro ruedas se negociaron 15,8 millones de dólares. La petroquímica Indupa con un alza de 71,6 por ciento ocupó el primer puesto, seguida por la automotriz Renault con un crecimiento del 69,8 por ciento. El viernes los papeles empresarios se tomaron un respiro (bajaron un 3,8 por ciento), pero en el recinto de 25 de Mayo y Sarmiento reina el entusiasmo con Cavallo en el Palacio de Hacienda. La paridad de los Bónex '89 perdió 1,7 por ciento, y los operadores de bonos estiman que hasta que no se conozcan las nuevas medidas económicas no es clara cuál puede ser la dirección que tomen esos títulos públicos.



Acciones

	Precio (en australes) Viernes 25/1	Viernes 1/2	Variación (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
Acindar	8,55	12,90	50,9	-6,5	69,7
Alpargatas	1,35	2,13	57,8	-4,5	41,1
Astra	10,70	16,00	49,5	-7,5	74,9
Atanor	2,25	3,65	62,2	-5,2	73,8
Bagley	1,17	1,75	49,6	-7,9	43,4
Celulosa	1,18	1,77	50,0	-1,7	45,1
Electroclor	48,00	71,00	47,9	-4,1	67,1
Siderca	0,98	1,60	63,3	-4,2	63,3
Banco Francés	73,00	108,00	47,9	-1,8	40,3
Garovaglio	30,00	46,00	53,3	-6,1	64,3
Indupa	16,34	2,30	71,6	0,0	75,6
Ipako	57,50	90,00	56,5	-7,2	87,5
Ledesma	0,63	0,94	49,2	-8,7	89,6
Molinos	1,50	2,50	66,7	0,0	111,5
Pérez Companc	22,60	35	54,9	-2,8	65,1
Nobleza Piccardo	2,24	3,60	60,7	0,0	108,1
Renault	1,06	1,80	69,8	-3,7	76,5
Tabacal	1,02	1,58	54,9	-4,2	47,7
Promedio bursátil			**48,6**	**-3,0**	**52,9**

COMERCIO

BARRIOS A CARA O CRUZ

El ocaso de Canning y Corrientes contrasta con el auge de la calle Avellaneda, mientras que el Once cambia de fisonomía y Munro se mantiene.

(Por Mariana Bonadies) Los porteños cuentan con una variada gama de posibilidades a la hora de salir a renovar el guardarropas. La Reina del Plata ostenta una decena de zonas comerciales donde se puede adquirir en una tarde todo lo necesario para vestirse de punta en blanco de los pies a la cabeza. Con mayor o menor lujo, con más variedad de marcas consagradas, con precios que difieren notablemente unos de otros, estos centros de compras se caracterizan por desplegar en un radio de manzanas que varía según cada caso, locales que compiten entre sí por ganarse la preferencia de los eventuales clientes.

Claro que en un país ''dolarizado'', en el que un jean puede duplicar su precio de un día para otro sólo porque los números subieron en las pizarras de la City, es imposible suponer que el movimiento de estas zonas se mantenga intacto a través del tiempo. La afluencia de público, la instalación de nuevos locales, galerías y shoppings, el desarrollo de actividades y comercios paralelos, ya sean casas de comidas, quioscos, heladerías, hoteles de pasajeros y centros de comerciantes e industriales, son de alguna manera termómetros que miden la actividad de cada lugar.

Así, mientras se construye un shopping sobre la avenida Avellaneda en Flores, otro similar ostenta el cartel de ''cerrado por refacciones'' en Scalabrini Ortiz al cien. En Munro, la llamada capital de la indumentaria, se levantaron en el último tiempo tres galerías: ''De fabricantes'', ''Shops y Shops'' y ''Fabricenter''. Al mismo tiempo, mientras sobre las avenidas Santa Fe y Cabildo —incluso en Avellaneda— abundan las denuncias por vendedores ambulantes inhabilitados, en Villa Crespo y en Parque Patricios cuesta encontrar una heladería o un quiosco abiertos.

Cambia, todo cambia

A la ex Canning y actual Scalabrini Ortiz no sólo le cambió el nombre. El esplendor que conoció en la década del '60 está limitado en la actualidad a la actividad que genera el tradicional local de Canning 210, que todavía congrega a una clientela conservadora. Horacio Jarak, uno de los hermanos propietarios de esa cadena comercial, reconoce: ''A mediados de los setenta, notamos que el auge de la zona comenzaba a decaer y con él, el público, que iba hacia otros lugares, Barrio Norte o Belgrano. Entonces decidimos seguirlo e instalar negocios allí''.

Raúl Scavuzzo, propietario de una vaquería ubicada sobre Scalabrini Ortiz al doscientos, admitió que ''la proximidad con el local de Canning 210 y la oferta de buenos precios me permiten trabajar con un fluido movimiento de caja''. Sin embargo, dijo que ''más allá de la avenida Corrientes la zona se murió, tal vez por la aparición de los shoppings y la falta de competencia en los precios''.

La prueba está a la vista. Cruzando Corrientes hacia el lado de Córdoba, los negocios vacíos florecen, al igual que los que tienen el cartel de ''liquidación por cierre definitivo''. Todo esto provocó que el valor de las propiedades cayera en un 40 por ciento desde principios de los años '80, a tal punto que, según el propietario de una inmobiliaria de la zona: ''Este mercado no admite el cobro de llaves''. En enero, un local de doscientos metros cuadrados, ubicado en Aráoz y Corrientes se vendió en 40 mil dólares. Los alquileres, en tanto, oscilan en los 4 o 5 millones de australes y ''los pagan quienes ya tienen una clientela hecha desde hace años, los otros se van'', concluyó.

Por su parte, el Once también tuvo una transformación. ''En esta zona cambiaron los signos de los carteles. Desde hace unos diez años los coreanos se instalaron pero, a diferencia de los inmigrantes europeos que dieron origen a este centro mayorista, éstos vinieron con su idioma y sus confecciones, tal vez de menor calidad. Como no lograron imponerlas, ahora comenzaron a copiar los modelos del mismo lugar que los fabricantes locales'', dijo Raquel Desisti, gerente de la Cámara de Comercio e Industria Israelita del Once.

Muchos de los inmigrantes europeos que se habían instalado, aguja en mano, en locales mayoristas de Once y Villa Crespo, merced al progreso de sus negocios comenzaron a fantasear con la idea de ''m'hijo el dotor''. En esas familias, de la generación que en este momento ronda los cuarenta, abundan los que estudiaron carreras universitarias. Pero los avatares de la economía local hicieron que fuera más productivo estar al frente de una pequeña empresa que apostar a las ganancias de un título colgado en la pared de un estudio o consultorio. Fue así que los hijos completaron el círculo y tomaron la posta de sus padres.

Esa nueva generación de empresarios fue emigrando desde principios de la década de los ochenta hacia Flores, más precisamente a la avenida Avellaneda y sus adyacencias. Sobre esa arteria hay cerca de quinientos fabricantes dispersos por los negocios —mayoristas y minoristas— distribuidos principalmente entre Nazca y Concordia. Esta zona en la actualidad se encuentra en la cresta de la ola. Prueba de ello son los 150 mil dólares que hay que desembolsar por la llave de un local bien ubicado o el promedio de treinta micros que a diario llegan desde Uruguay o el interior del país con compradores ávidos por adquirir los productos que allí se venden, pertenecientes en un 95 por ciento al rubro de la indumentaria.

El presidente del Centro Empresario de Avellaneda (CEA) comenta que ''nuestros precios están al público apenas un 5 por ciento más que al por mayor. La gente quiere productos buenos y baratos, la crisis los vuelve más exigentes. El tipo de empresa local, de estructura mediana y administrada por familias, permite producir con bajos costos y capacidad de cambio''. En cada local trabaja un promedio de ocho empleados con relación de dependencia y otros cuarenta que lo hacen desde talleres externos. Al mismo tiempo, productos de marcas conocidas como Barry Black, Gabucci y Paco Rabanne, conviven con otros de precios muy accesibles, lo cual permite que los clientes oscilen entre los que llegan cómodamente en un Sierra o un Renault 21 y los que recorren la avenida buscando el cartel de ''tres remeras por cincuenta mil australes''.

Munro, en tanto, sigue congregando la atención de quienes buscan marca y precio al mismo tiempo. Allí, sin intermediarios, se puede comprar ropa con un valor del 20 a 40 por ciento más bajo que en otras zonas comerciales, prácticamente ''del taller a la calle''. También existe la posibilidad de bucear entre las mercaderías de segunda selección, que a veces resultan muy interesantes.

Otros centros comerciales, como el de avenida Cabildo en Belgrano o el de avenida Santa Fe, mantienen su vigencia tradicional, a través de una propuesta un tanto más maquillada, lo cual desemboca en precios más picantes y prendas con cierto toque de exclusividad. Sin embargo, la crisis golpea en todas las puertas y la necesidad de efectivo colgó en las vidrieras de los locales de estas zonas el cartelito de ''liquidación por fin de temporada'', cuando todavía el almanaque le daba la cara a un caluroso enero.



***C**uáles son los escenarios económicos posibles con Domingo Cavallo en el Ministerio de Economía?*

—Creo que va a continuar con la tarea realizada por Antonio Erman González: mejorar los ingresos fiscales, incrementando la recaudación y bajando el gasto público. Estimo que el Gobierno va a buscar el equilibrio fiscal, que es la base para que un plan económico tenga éxito. A partir de ese equilibrio, se tendrá que comprometer a llevar una política monetaria muy disciplinada. Creo que el ministro intentará bajar la tasa de interés, lo que obviamente mejorará el nivel de la productividad de la economía.

—¿Qué va a pasar en el mercado cambiario?

—Continuará la actual política, muy atinada, de fijar una banda de flotación con libertad cambiaria. De esa manera se evitarán los picos especulativos de los operadores. Creo que la banda de 9000 - 10.000 australes no se modificará. Aunque no hay que atarse a límites fijos.

—La disparada del dólar se reflejará en el índice de inflación de febrero.

—El necesario respiro al sector exportador, con la suba del dólar, tuvo su incidencia en los precios de los productos agropecuarios (granos y carne), y en menor medida en los productos industriales. La inflación estaba contenida y ahora se ha sincerado.

—¿Cree que es posible llevar a la práctica la convertibilidad anunciada por Cavallo?

—La convertibilidad existe de hecho porque uno puede comprar y vender dólares libremente. Lo que existe es el curso forzoso del austral. Estimo que la convertibilidad, dentro del actual esquema de flotación, es plena. En la actualidad la relación base monetaria / reservas es de 35 billones de australes / 3500 millones de dólares, lo que admitiría al tipo de cambio vigente la convertibilidad. No hay que hablar de convertibilidad sino de respaldo de la moneda argentina.

DE HABERLO SABIDO

Dólar - Tasas

El dólar devoró a otro equipo económico. La caída de Sup-Erman sorprendió a la City, que esperaba que la cabeza de González Fraga fuera la única que rodara por las calles del microcentro. El billete verde cerró el viernes a 9400 australes, lo que significó un alza del 33,3 por ciento en la semana. El esquema cambiario fue modificado por Cavallo y la regla de la incertidumbre de JGF fue modificada por la banda de flotación, que comenzó a 8000 / 10.000 y terminó a 9000 / 10.000 australes. El billete verde detuvo su vertiginoso ascenso cuando la tasa en el call tocó el 100 por ciento mensual. Los bancos elevaron la tasa de pizarra para detener la fuga de depósitos, y por colocaciones a plazo fijo a siete días terminaron ofreciendo un 20 por ciento mensual. Según la encuesta que realizó el BCRA (al 28/1) los depósitos a plazo sumaron 1372 millones de dólares.

Acciones - Títulos

Los inversores bursátiles recibieron un mes después el regalo de Navidad: la designación de Domingo Cavallo en el Ministerio de Economía. Para festejarlo se divirtieron de la mejor forma: las acciones subieron en la semana un 48,6 por ciento, con un importante ingreso de nuevos capitales. En las cuatro ruedas se negociaron 15,8 millones de dólares. La petroquímica Indupa con un alza de 71,6 por ciento ocupó el primer puesto, seguida por la automotriz Renault con un crecimiento del 69,8 por ciento. El viernes los papeles empresarios se tomaron un respiro (bajaron un 3,8 por ciento), pero en el recinto de 25 de Mayo y Sarmiento reina el entusiasmo con Cavallo en el Palacio de Hacienda. La paridad de los Bónex '89 perdió 1,7 por ciento, y los operadores de bonos estiman que hasta que no se conozcan las nuevas medidas económicas no es clara cuál puede ser la dirección que tomen esos títulos públicos.



Acciones

	Precio (en australes)		Variación (en porcentaje)		
	Viernes 25/1	Viernes 1/2	Semanal	Mensual	Anual
Acindar	8,55	12,90	50,9	-6,5	69,7
Alpargatas	1,35	2,13	57,8	-4,5	41,1
Astra	10,70	16,00	49,5	-7,5	74,9
Atanor	2,25	3,65	62,2	-5,2	73,8
Bagley	1,17	1,75	49,6	-7,9	43,4
Celulosa	1,18	1,77	50,0	-1,7	45,1
Electroclor	48,00	71,00	47,9	-4,1	67,1
Siderca	0,98	1,60	63,3	-4,2	63,3
Banco Francés	73,00	108,00	47,9	-1,8	40,3
Garovaglio	30,00	46,00	53,3	-6,1	64,3
Indupa	16,34	2,30	71,6	0,0	75,6
Ipako	57,50	90,00	56,5	-7,2	87,5
Ledesma	0,63	0,94	49,2	-8,7	89,6
Molinos	1,50	2,50	66,7	0,0	111,5
Pérez Companc	22,60	35	54,9	-2,8	65,1
Nobleza Piccardo	2,24	3,60	60,7	0,0	108,1
Renault	1,06	1,80	69,8	-3,7	76,5
Tabacal	1,02	1,58	54,9	-4,2	47,7
Promedio bursátil			**48,6**	**-3,0**	**52,9**



BARRIOS A CARA O CRUZ

El ocaso de Canning y Corrientes contrasta con el auge de la calle Avellaneda, mientras que el Once cambia de fisonomía y Munro se mantiene.

(Por Mariana Bonadies) Los porteños cuentan con una variada gama de posibilidades a la hora de salir a renovar el guardarropas. La Reina del Plata ostenta una decena de zonas comerciales donde se puede adquirir en una tarde todo lo necesario para vestirse de punta en blanco de los pies a la cabeza. Con mayor o menor lujo, con más variedad de marcas consagradas, con precios que difieren notablemente unos de otros, estos centros de compras se caracterizan por desplegar en un radio de manzanas que varía según cada caso, locales que compiten entre sí por ganarse la preferencia de los eventuales clientes.

Claro que en un país "dolarizado", en el que un jean puede duplicar su precio de un día para otro sólo porque los números subieron en las pizarras de la City, es imposible suponer que el movimiento de estas zonas se mantenga intacto a través del tiempo. La afluencia de público, la instalación de nuevos locales, galerías y shoppings, el desarrollo de actividades y comercios paralelos, ya sean casas de comidas, quioscos, heladerías, hoteles de pasajeros y centros de comerciantes e industriales, son de alguna manera termómetros que miden la actividad de cada lugar.

Así, mientras se construye un shopping sobre la avenida Avellaneda en Flores, otro similar ostenta el cartel de "cerrado por refacciones" en Scalabrini Ortiz al cien. En Munro, la llamada capital de la indumentaria, se levantaron en el último tiempo tres galerías: "De fabricantes", "Shops y Shops" y "Fabricenter". Al mismo tiempo, mientras sobre las avenidas Santa Fe y Cabildo —incluso en Avellaneda— abundan las denuncias por vendedores ambulantes inhabilitados, en Villa Crespo y en Parque Patricios cuesta encontrar una heladería o un quiosco abiertos.

Cambia, todo cambia

A la ex Canning y actual Scalabrini Ortiz no sólo le cambió el nombre. El esplendor que conoció en la década del '60 está limitado en la actualidad a la actividad que genera el tradicional local de Canning 210, que todavía congrega a una clientela conservadora. Horacio Jarak, uno de los hermanos propietarios de esa cadena comercial, reconoce: "A mediados de los setenta, notamos que el auge de la zona comenzaba a decaer y con él, el público, que iba hacia otros lugares, Barrio Norte o Belgrano. Entonces decidimos seguirlo e instalar negocios allí".

Raúl Scavuzzo, propietario de una vaquería ubicada sobre Scalabrini Ortiz al doscientos, admitió que "la proximidad con el local de Canning 210 y la oferta de buenos precios me permiten trabajar con un fluido movimiento de caja". Sin embargo, dijo que "más allá de la avenida Corrientes la zona se murió, tal vez por la aparición de los shoppings y la falta de competencia en los precios".

La prueba está a la vista. Cruzando Corrientes hacia el lado de Córdoba, los negocios vacíos florecen, al igual que los que tienen el cartel de "liquidación por cierre definitivo". Todo esto provocó que el valor de las propiedades cayera en un 40 por ciento desde principios de los años '80, a tal punto que, según el propietario de una inmobiliaria de la zona: "Este mercado no admite el cobro de llaves". En enero, un local de doscientos metros cuadrados, ubicado en Aráoz y Corrientes se vendió en 40 mil dólares. Los alquileres, en tanto, oscilan en los 4 o 5 millones de australes y "los pagan quienes ya tienen una clientela hecha desde hace años, los otros se van", concluyó.

Por su parte, el Once también tuvo una transformación. "En esta zona cambiaron los signos de los carteles. Desde hace unos diez años los coreanos se instalaron pero, a diferencia de los inmigrantes europeos que dieron origen a este centro mayorista, éstos vinieron con su idioma y sus confecciones, tal vez de menor calidad. Como no lograron imponerlas, ahora comenzaron a copiar los modelos del mismo lugar que los fabricantes locales", dijo Raúl Desisti, gerente de la Cámara de Comercio e Industria Israelita del Once.

Muchos de los inmigrantes europeos que se habían instalado, aguja en mano, en locales mayoristas de Once y Villa Crespo, merced al progreso de sus negocios comenzaron a fantasear con la idea de "m'hijo el dotor". En esas familias, de la generación que en este momento ronda los cuarenta, abundan los que estudiaron carreras universitarias. Pero los avatares de la economía local hicieron que fuera más productivo estar al frente de una pequeña empresa que apostar a las ganancias de un título colgado en la pared de un estudio o consultorio. Fue así que los hijos completaron el círculo y tomaron la posta de sus padres.

Esa nueva generación de empresarios fue emigrando desde principios de la década de los ochenta hacia Flores, más precisamente a la avenida Avellaneda y sus adyacencias. Sobre esa arteria hay cerca de quinientos fabricantes dispersos por los negocios —mayoristas y minoristas— distribuidos principalmente entre Nazca y Concordia. Esta zona en la actualidad se encuentra en la cresta de la ola. Prueba de ello son los 150 mil dólares que hay que desembolsar por la llave de un local bien ubicado o el promedio de treinta micros que a diario llegan desde Uruguay o el interior del país con compradores ávidos por adquirir los productos que allí se venden, pertenecientes en un 95 por ciento al rubro de la indumentaria.

El presidente del Centro Empresario de Avellaneda (CEA) comenta que "nuestros precios están al público apenas un 5 por ciento más que al por mayor. La gente quiere productos buenos y baratos, la crisis los vuelve más exigentes. El tipo de empresa local, de estructura mediana y administrada por familias, permite producir con bajos costos y capacidad de cambio". En cada local trabaja un promedio de ocho empleados con relación de dependencia y otros cuarenta que lo hacen desde talleres externos. Al mismo tiempo, productos de marcas conocidas como Barry Black, Gabucci y Paco Rabanne, conviven con otros de precios muy accesibles, lo cual permite que los clientes oscilen entre los que llegan cómodamente en un Sierra o un Renault 21 y los que recorren la avenida buscando el cartel de "tres remeras por cincuenta mil australes".

Munro, en tanto, sigue congregando la atención de quienes buscan marca y precio al mismo tiempo. Allí, sin intermediarios, se puede comprar ropa con un valor del 20 a 40 por ciento más bajo que en otras zonas comerciales, prácticamente "del taller a la calle". También existe la posibilidad de bucear entre las mercaderías de segunda selección, que a veces resultan muy interesantes.

Otros centros comerciales, como el de avenida Cabildo en Belgrano o el de avenida Santa Fe, mantienen su vigencia tradicional, a través de una propuesta un tanto más maquillada, lo cual desemboca en precios más picantes y prendas con cierto toque de exclusividad. Sin embargo, la crisis golpea en todas las puertas y la necesidad de efectivo colgó en las vidrieras de los locales de estas zonas el cartelito de "liquidación por fin de temporada", cuando todavía el almanaque le daba la cara a un caluroso enero.

LACTEOS

LECHE CORTADA

Los tamberos cobran poco y en cuentagotas y los consumidores pagan mucho y a borbotones. Los primeros se quejan de las industrias lácteas, y los segundos por ahora no protestan.

Consumidores ordeñados

La profunda caída de los ingresos de quienes perciben remuneraciones fijas —la mayoría de la población— ha llevado a que se reduzca el consumo de leche, al igual que el de los demás productos lácteos. Comparado el consumo anual por habitante entre 1987 y 1990, tenemos:

	1987	1990
Leche fluida	38 lts.	31 lts.
Manteca	1 kg.	0,80 kg.
Queso	9 kg.	7,50 kg.
Dulce de leche	2,2 kg.	1,64 kg.

Esta reducción de demanda en el mercado interno ha sido compensada en buena parte por una mayor exportación, la que en 1989 y 1990 llegó al 15/16 por ciento del total de leche producida, contra niveles históricos de alrededor del 5 por ciento, poniendo así de manifiesto que la creciente orientación exportadora de la producción agroalimentaria del país incluye también al sector lácteo.

(Por Félix Marcos) Precios altos para el consumidor, bajos para el tambero. ¿Quién se queda con la crema de la leche? En la cadena producción, elaboración, comercialización y consumo de la leche, los tamberos y los consumidores en general están soportando una grave situación: la mayoría de la población, debido a los altos precios de los productos lácteos, lo que le impide una adecuada atención de sus necesidades alimentarias y nutricionales; los tamberos, a causa de los bajos precios que perciben, junto con el retraso en el cobro de lo que producen.

El presidente de la Unión General de Tamberos, doctor Guillermo E. Draletti, señala que "los problemas de su sector no difieren respecto de los que tiene el resto de la actividad agropecuaria, aunque las dificultades propias del sector tambero no son nuevas, en particular debido a la sostenida caída de la producción láctea". Datos que se manejan en ámbitos de la Secretaría de Agricultura y Ganadería de la Nación indican que en el bienio 89-90 el total producido, en cada uno de esos años, superó ligeramente los 5000 millones de litros, contra los 5200 millones de 1972. La producción medida por habitante bajó de 216 a 153 litros, un 40 por ciento menos.

A los 31.000 tambos existentes en el país se les han presentado nuevas dificultades en lo que transcurre de este año, debido a que el sector industrial no está cumpliendo con la resolución N° 7/91 de la citada secretaría, al abonar precios por debajo de lo establecido en dicha norma y, además, al no respetar los plazos de pago.

Respecto del cumplimiento de los plazos, Draletti recuerda que "el pago obligatorio debe efectivizarse quincenalmente; sin embargo, el pago real se extiende a 40 días, con lo cual los industriales disponen de una masa de dinero que derivan al circuito financiero, donde las tasas de interés son fuertemente positivas".

Ante esta situación la Unión General de Tamberos hizo un "llamamiento a todos los productores del país para que exijan el pago de las diferencias y no permitan la burla de los precios mínimos obligatorios de la ley 23.359, pues debemos enfrentar la vieja costumbre de nuestra industria láctea de cargar sobre las espaldas de los tamberos y de los consumidores su propia ineficiencia para sortear los más mínimos riesgos empresariales".

Una de las empresas líderes, La Serenísima, que domina el mercado de leche fluida en un 80 por ciento y en un 60 por ciento el de los yogures, a mediados de enero les comunicó a los tamberos que "un adecuado precio para la grasa butirosa (el ingrediente de la leche que sirve de criterio para fijar su valor) ha sido siempre uno de nuestros objetivos", pero que "...el mantenimiento de un buen nivel de precios depende en gran medida de lo que hagamos para superar esta crisis...". En consecuencia, ha resuelto "adecuar el precio de la materia prima a valores que permitan producir y comercializar en un mercado interno con una competencia que ha llegado a niveles espectaculares".

Esta "adecuación" se traduce en menores precios para los tamberos, baja que no se observa en los precios que pagan los consumidores.

Las otras dos empresas líderes, la cooperativa SanCor y Nestlé, tomaron similares medidas con sus productos, según el mencionado dirigente de los tamberos.

Estas políticas adoptadas por el sector industrial lechero están también generadas por problemas estructurales, dado que las empresas de mayor dimensión e incidencia en el mercado están operando con una capacidad ociosa de por lo menos el 50 por ciento. Como consecuencia de ello, los gastos de explotación, así como las amortizaciones, se prorratean y cargan tanto a los productores tamberos como a los consumidores del mercado interno. Así, el cálculo se reduce a bajar los precios que abonan a los tamberos y subir los que cobran a los consumidores, y todo para que funcione.

EN EL BOLSILLO

Ricardo Ballesté



Casapintada

El verano, dicen los que entienden, es la mejor época para renovar la pintura de techos, paredes y aberturas. Para quienes están pensando en la posibilidad de aprovechar de esa manera estos meses, aquí precios de pintura en envase de 4 litros.

Para lavarle la cara a las paredes interiores, nada mejor que un látex. El de Alba, Albalátex, cuesta 166.000 en Bonicolor (Austria y Santa Fe) y 160.000 en Grandes Pinturerías del Centro. Eso sí, tres semanas atrás se lo conseguía a poco menos de 80.000.

El Neolátex de Colorín cuesta hoy 151.000. El Acrylátex, también de Colorín, 141.000. Pero no tienen el mismo poder cubritivo que el de Alba, dicen los vendedores (Bonicolor).

El Centro látex 2, fabricado expresamente para Grandes Pinturerías del Centro, 118.000. Y venden el Neolátex a 158.000, 7000 más que en la otra pinturería.

Para quienes la publicidad les pegó fuerte, pueden conseguir el Casablanca Tefflon por 177.000 en La Mancha (Cerrito 1034).

Para las puertas, un esmalte. El de Alba cuesta 262.000 y el Centro 239.000 (en Centro). El Albalátex brilloso 272.000, el Sherwin Williams, 270.000, el Colorín 270.000, en Bonicolor. El Rubbol satinado, de Miluz, 245.300, en La Mancha.

En Grandes Pinturerías del Centro aceptan tarjetas, pero con un 30 por ciento de recargo. Y, un último consejo, si va a pintar más de una habitación, piense en envases de 10 litros en lugar de los de 4: como ejemplo de la diferencia valga el Albalátex: 166.000 el más chico contra 432.000 el más grande.

Calzado para matar

La época de las Flecha con puntera de goma quedó lejísimo en la historia, archivada en la memoria de los treintañeros. Hoy, las zapatillas de moda tienen que tener cápsulas de aire para la compresión, taloneras especiales para la torsión y suelas multitextura para la dirección. Son toda una ciencia. Y mucho más caras.

Un par de Reebock Ers 2000, de cuero blanco con detalles en color flúo, cuesta 690.000. Las Adidas Infinity Pro, sobriamente grises, 511.000. Las Puma Vis Cup, ideales para tenis, de cuero, 600.000. En Testai.

Se prefiere botas de básquet, las Fila de cuero blanco se encuentran a 649.000 en Ricardo, Canning 2446. Conscientes de que las zapatillas no están al alcance de un solo sueldo, los dueños del local aceptan tres pagos. Las Sergio Tacchini náuticas 319.000 o tres cuotas de 134.000, por ejemplo. Las Nike de tela y cuero descarne, modelo Air Running, 569.000. El mismo modelo, pero con la única diferencia externa de que el talón es reflejante para evitar que lo pisen si corre por una ruta de noche, 689.000.

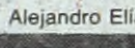
Las Adidas Questar, 529.000. Topper de lona y goma, para tenis, 249.000.

La inflación también llegó a la zapatillas: las Sergio Tacchini Pat Cash que la semana pasada se conseguían por poco menos de 550.000 en varios locales, hoy en Ricardo las venden a 609.000.

En Canning 210 tienen las marcas más nuevas. LeCaf modelo Salomón, por ejemplo, es una zapatilla que tiene un sistema de circulación forzada de aire en su interior. Y cuestan 980.000. Las New Balance importadas de cuero blanco con detalles flúo, 960.000. De la misma marca, en gamuzón y nacionales, 940.000. Eso sí, el vendedor le ofrece conversar el precio. "Con este dólar todo se charla. Aceptamos tarjeta sin recargo y hacemos descuentos por contado", dice insistentemente, casi cargoso.

Hitec también es una marca nueva en el mercado. Las modelo Image, blanca y violeta, de cuero, 620.000. Las Elite, 450.000 en La Universal, Santa Fe 2652. En el mismo negocio, las Diadora Capriatti de tenis a 550.000, y las Academi a 590.000. Por una bota de básquet para chicos, de cuero con suela verde manzana, piden 530.000. El mismo modelo en zapatilla, 460.000.

Si su presupuesto no llega a tanto, no desespere, la Flecha de lona, bota básquet, valen 143.000. Las 200, náuticas con cordones, 75.000 y las tipo alpargata china, 65.000. En La Tienda de Mi Tío, Santa Fe 2621.


Alejandro Elías



UNA ECONOMIA SIN FRONTERAS



El mundo se transformará en un mercado único y las fuerzas llamadas a triunfar son las empresas planetarias, enfrentadas ahora en una competencia global. Esa perspectiva está en vías de consolidación y será aún más evidente cuando se acalle el estruendo de la guerra en el Golfo Pérsico, según un especialista de la Universidad de Columbia.

Las secuelas de la guerra en el Golfo Pérsico se harán sentir por mucho tiempo. Sin embargo, la reconstrucción y el nuevo orden que imperará cuando dejen de sonar los cañones acentuará la tendencia que se hizo evidente en los últimos años. Hoy más que nunca, la economía avanza hacia la globalización y el planeta se transformará en un mercado único. Palabras más, palabras menos, ésa es la perspectiva que traza el profesor y consultor escocés Gordon Hewitt, que prestó servicios a firmas como la Nissan y la Philips y a universidades como la de Columbia.

En un reciente seminario, Hewitt graficó su concepto sobre el futuro: "Tome un mapamundi. Borre todas las líneas que representan las fronteras entre los países. Después, junte los continentes. El resultado es un diseño del mundo en la forma como los empresarios lo ven. Las economías nacionales se están fundiendo. Avances en el área de los transportes y las comunicaciones hacen a Malasia quedar tan próxima como el Mississippi, y a veces hasta más interesante como lugar para la instalación de nuevas industrias o laboratorios de investigación".

Algunas fuerzas —sostiene el experto— están cambiando el sistema de competición entre las empresas en el mundo. En particular, la balanza de poder: Estados Unidos ya no domina el 45 por ciento de la producción mundial. Hoy cerca de tres cuartas partes de todos los negocios se dividen en parcelas prácticamente iguales entre EE.UU., Europa y el Cinturón del Pacífico liderado por Japón. Dentro de esa tríada se fabrica y vende más del 90 por ciento de los computadores producidos en todo el planeta.

Hewitt toma nota de otra fuerza que viene condicionando la competencia internacional. Es el avance cada vez mayor de la integración y coordinación entre las economías de la tríada. ¿Un ejemplo? En 1980 la totalidad de los autos japoneses comprados por consumidores norteamericanos eran importados de Japón, lo que provocó un gran debate sobre la necesidad de establecer sistemas de protección a la industria automotriz estadounidense. Actualmente, la mayoría de los coches de marca japonesa que los americanos manejan son hechos dentro de EE.UU. y algunos fabricantes —como la Honda— exportan partes de su producción hacia su casa matriz nipona.

Otra muestra de la globalización pregonada por Hewitt sería la abundancia de fusiones y adquisiciones de empresas sobrepasando fronteras, entre grupos de nacionalidades y sectores diferentes. Una vez más los japoneses son el ejemplo: compran desde compañías cinematográficas hasta parques nacionales, como acaba de ocurrir con la Matsuhita, nuevo dueño de MCA y de la reserva natural de Yosemite, en California.

Asociada a este fenómeno se observa una electrizante movilidad de las empresas en el mercado. En la famosa lista de 500 mayores firmas publicada anualmente por la revista *Fortune* se advierten cambios a gran velocidad. Al punto que 143 de las que figuraban en 1984 no existen más y dos tercios de las que integraron el ranking de las líderes en 1980 perdieron posiciones durante el decenio.

Hewitt cree que los consumidores —cada vez más parecidos, más estandarizados— están en la base de esta revolución global. Antiguamente, elementos culturales eran determinantes para forjar gustos y preferencias en países tan diferentes como Francia, Singapur o Australia. Esto ya no ocurre más. El walkman que se acabó convirtiendo en símbolo de la gigantesca Sony no fue lanzado en Osaka sino en Los Angeles.

Los argumentos contundentes del especialista se mantienen aun cuando se le hace notar la fortaleza de ciertas tendencias proteccionistas. Particularmente tras el fracaso en la ronda Uruguay del GATT y vista la actitud asumida por la Comunidad Económica Europea. Hewitt cree de todos modos que las personas que defienden el proteccionismo en la CEE están perdiendo el debate por imposición de la realidad. Industrias como la Philips —observa— que fueron protegidas durante un largo período, ahora no consiguen tener competitividad y sobrevivir en un medio ambiente global. Otro caso fue el de la General Motors: resguardada de la avalancha japonesa durante cinco años, se encontró al terminar ese lapso con una participación más reducida en el mercado automovilístico estadounidense.

En Gran Bretaña se repitió el error: las fábricas de automotores se ampararon en la protección gubernamental y el resultado fue que un trabajador hoy es capaz de hacer 10 coches por año, contra 70 de su par japonés. Y no es que el proteccionismo sea siempre malo. El profesor escocés sostiene que ese mecanismo puede jugar un papel positivo, pero las políticas gubernamentales en ese sentido deben ser rigurosamente limitadas en el tiempo.

En los años 80, según el consultor, las empresas europeas recibieron el impacto de la onda de eficiencia que las organizaciones japonesas fueron capaces de absorber y sus dirigentes concluyeron que deberían tomar decisiones radicales, como reducir la fuerza de trabajo, mejorar su tecnología y depender menos del Estado. Fue en ese contexto que se dio la onda de privatizaciones decretada por el gobierno de Margaret Thatcher, que Hewitt llama "el baño de agua helada por la mañana".

El proceso fue doloroso, pero llevó a elefantes blancos como la Telecom y la British Airways a tornarse competitivas y a rever su papel en la sociedad a instituciones como los sindicatos. Ese proceso se expandió luego hacia otras naciones desarrolladas, del Tercer Mundo e inclusive de los territorios ex socialistas. En términos de Hewitt, la economía global no tiene retorno y proseguirá por más daños que provoque una guerra.

EL MUNDO TIENE TRES DUEÑOS

En 1989

Exportación mundial de mercaderías, composición regional en porcentajes

	%
América del Norte	15,5
Asia*	23,5
Africa	2,5
América latina	4,5
Medio Oriente	3,5
URSS y Europa oriental	7,0
Europa occidental	43,5

*Incluye a Japón, China y Australia, entre otros países.

Fuente: GATT

Localistas y planetarias

Para Gordon Hewitt, la marcha hacia la globalización económica está demostrando cuatro tipo de empresas, a cada cual le corresponde un grado en la cadena evolutiva de la administración moderna:

• *Nacionales:* son las pithecantropus erectus del grupo. No cultivan ningún interes por el mercado externo y a veces viven parapetadas tras la protección gubernamental, lo que les permite obtener buenos lucros aunque sin comprometerse demasiado con la eficiencia y los consumidores.

• *Exportadoras:* registran un notable grado de evolución con respecto a las anteriores, porque descubrieron el potencial del mercado externo. Salen a vender fuera de las fronteras, donde sus productos encuentran demanda, pero todavía mantienen el mercado doméstico como base de sus operaciones.

• *Multinacionales:* el analista escocés prefiere llamarlas "multidomésticas" y son las que mantienen operaciones en muchos países. Filiales y subsidiarias tienen gran independencia y libertad de actuación, pero con un sentido limitado geográficamente a ciertas áreas. Son guiadas por una mentalidad y estructura organizacional bipolares, con una punta en el mercado externo y otra aún significativamente referenciada en mercados domésticos.

• *Globales:* son altamente integradas y coordinadas por medio de estrategias organizacionales o de mercado en diferentes países. Las naciones, además, no existen para ellas. Son una ficción sobrepasada por la realidad global de las fusiones y adquisiciones entre compañías de diversos orígenes, por la rápida diseminación de la información, estandarización de mercados diferentes y una mentalidad que pasa por encima de las fronteras. De ellas será el siglo que viene.

PERIPLO

FUNCIONARIOS. El gobierno francés planea formar una comisión de ética para supervisar a los servidores públicos que asumen funciones en el sector privado. Michel Durafour, ministro del Servicio Civil, propuso un conjunto de normas a ser cumplidas en casos de transferencia de agentes estatales que sean transferidos a empleos en el sector privado, con el objeto de "moralizar" una práctica que comenzó a preocupar a algunas autoridades de alto nivel. Los representantes del gobierno francés dijeron que las nuevas normas no tienen por propósito reducir el flujo de funcionarios, sino definir pautas para casos que involucren problemas éticos como los que alcanzan a los servidores civiles que se emplean en compañías con las cuales hayan negociado en fecha reciente contratos gubernamentales.

SANCIONES. En los términos de una ley de 1945, un funcionario podría ser multado y cumplir pena de prisión por pasar a trabajar para una compañía con la cual haya negociado desde la vereda oficial en los últimos cinco años. Esa sanción nunca fue aplicada, aun cuando se registraron casos notorios que hubieran podido catalogarse como infracciones. Tal fue la situación de Jean Marie Messier, ex miembro del gabinete del ministro de Finanzas que se asoció al Lazard Freres (un banco comercial activo en las privatizaciones del período 1986-88) por las cuales aquél fue directamente responsable. Según los nuevos textos propuestos por Durafour, los casos dudosos serán elevados a una comisión de ética compuesta por destacados representantes de los sectores público y privado.

ALARMA. El éxodo rumbo al sector privado en los últimos años asumió proporciones que parecen alarmantes a los ojos de algunos servidores civiles. En el pasado eran principalmente los funcionarios de alto escalón, con 50 años o más, que asumían una presidencia frecuentemente de una institución controlada por el Estado. Ahora son osados elementos formados en colegios de elite que proveen cuadros para el servicio civil —como la Ecole Nationale D'Administration (ENA) o el Colegio de Ingeniería Politécnica— que se están desplazando cada vez más pronto en busca de más dinero y mayor responsabilidad.

SUBSIDIOS. Cerca del 17 por ciento de los formados por la ENA ahora trabajan en el sector privado, sin contar muchos que fueron a compañías de control estatal donde pueden disfrutar de salarios y condiciones de trabajo competitivos. Los profesionales formados en esas instituciones de enseñanza fuertemente susidiados son obligados —teóricamente— a resarcir los costos de sus estudios (algo menos de 60 mil dólares en el caso de la Ecole) si dejan el servicio civil en un período de diez años. En la práctica el pago es hecho por la compañía que los recluta, o el Estado simplemente "olvida" cobrar el dinero. Lo peor, desde el punto de vista de algunos críticos del sistema, es que los servidores civiles pueden beneficiarse de licencias prolongadas para ensayar algunos pasos en la política o en los negocios con la garantía de un refugio seguro en su viejo ministerio, en caso de no encontrar el éxito esperado.

ENFOQUE

POR CLAUDIO LOZANO

Una de las claves para garantizar el éxito del ajuste impulsado durante 1990 por Erman González era lograr un fuerte superávit fiscal. Estructuralmente, mantener un esquema impositivo asociado al nivel de actividad —en el que predominan los impuestos al consumo—, cuando este nivel se encuentra por definición deprimido, transforma en insuficiente todo recorte del gasto público y convierte en una quimera el logro del superávit.

Las resistencias políticas del poder económico interno a la instrumentación de un esquema impositivo más progresivo, se sumaron a la demora en el cumplimiento de los compromisos asumidos en noviembre con los organismos internacionales y a los casos de corrupción directamente asociados a la corte del *"Menemismo Auténtico"*, que obturaron el ajuste sobre la banca pública y agrietaron la relación con los "amos del Norte" (caso Swift), quitando el único apoyo que le quedaba al plan de Erman González. En contra de lo pactado, no se efectivizó el ajuste de la banca provincial (en diciembre se otorgaron 350 millones de dólares por redescuentos) ni se avanzó en la poda de personal del Estado.

La interrupción de préstamos por parte del Banco Mundial y las complicaciones en la negociación con el FMI reflejaron la crisis del apoyo externo al plan, y abrieron espacio al poderoso frente opositor que, "capitaneado" por los grupos más concentrados de la economía local, había crecido en el marco de la política de "dólar barato". El año electoral tornó inviable el ajuste sin compensación productiva que propugnaba la banca acreedora.

El nuevo escenario que se abre constituye una fase más de la relación —por cierto conflictiva— que mantienen la banca acreedora y los grupos económicos locales desde el inicio mismo del gobierno de Menem.

La quiebra fiscal de 1989 puso sobre la mesa la discusión acerca de cuál debe ser el nuevo esquema de transferencias del aparato estatal; qué combinación de pagos a los acreedores y transferencias a los grupos locales debía caracterizar el nuevo funcionamiento de la economía argentina. La experiencia del plan BB y la de Erman González son elocuentes al respecto. La etapa que se avecina insinúa una recomposición de la influencia de los grupos más concentrados en el manejo de la política económica; evidencia un intento de recomponer la crisis externa a partir de un absoluto alineamiento con los Estados Unidos, depurando el gabinete del grupo *"Menem Corrupción"* y manteniendo el trípode Cavallo-Di Tella-González como eje restaurador de la confianza. Al mismo tiempo se abren interrogantes respecto del comportamiento de la banca acreedora ante el nuevo esquema económico.

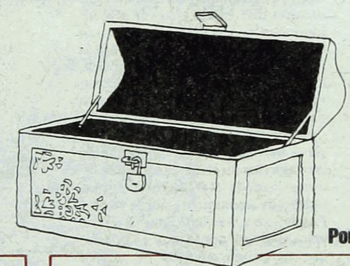
Las medidas anunciadas hasta el momento convalidan una devaluación cercana al 100 por ciento y constituyen una nueva confiscación para los asalariados sobre la cual se asienta el oxígeno al núcleo exportador de la economía. El nuevo dispositivo cambiario amenaza con usar las reservas del Banco Central para impedir una cotización del dólar superior a los 10 mil australes, pero vuelve a remitir al "ajuste fiscal" su estabilidad futura. La novedad reside en que mientras para Erman González el bajo o nulo superávit fiscal se pagaba con retraso cambiario, ahora, siendo fieles al criterio de conversión presente en las pautas anunciadas, la demora en el ajuste fiscal se expresará en mayor devaluación. Hay garantía, por ende, de que el dólar no se retrasará, aspecto que quitaba el sueño a conspicuos miembros del establishment local.

El Gobierno ha cambiado un esquema que combinaba estabilidad de precios con hiperrecesión —que afectaba incluso a los exportadores— por otro que, en el marco de la aceleración inflacionaria, evita con devaluación una mayor depresión del nivel de actividad, mejorando la rentabilidad de los exportadores y limitando, de hecho, la apertura. La suerte de este esquema, su capacidad para evitar el coqueteo con la hiperinflación, descansa en la profundidad del ajuste fiscal (cuán salvaje sea) y en la mantención de un stock de reservas que permita el pago a los acreedores y la continuidad de la negociación externa.

A un nuevo nivel del tipo cambiario, sigue su curso el modelo exportador (factoril y excluyente) que el poder gestado a la sombra de la dictadura y el genocidio pretende para esta "Nueva Argentina". Difícilmente podría esperarse otra cosa de Domingo Cavallo, transeúnte incansable de los pasillos militares, autor intelectual de la célebre circular 1050 en la época de Martínez de Hoz, estatizador de la deuda externa privada y precursor del envío de tropas al Golfo Pérsico.

La renuncia oficial a traducir en política económica y en regulación social el voto popular ha transformado al Gobierno en títere de las contradicciones vigentes en el interior de los sectores dominantes.

EL BAUL DE MANUEL



Por M. Fernández López

Guerra, petróleo y después

Con la ligereza con que se dice que el envío de dos naves al Golfo nos abrirá las puertas del nuevo orden internacional, se afirma también que el encarecimiento del petróleo no será perjudicial, en virtud del autoabastecimiento, e incluso nos beneficiará al poder exportarlo. Esto da por cierto lo que niegan las predicciones de las grandes potencias y el conocimiento generado luego de la crisis de 1973. En octubre de ese año los países productores árabes redujeron la tasa de extracción, causando no sólo el alza en los mercados, sino la valorización de las reservas bajo tierra. El mercado petrolero siguió una estrategia de *cartel*, consistente en maximizar el valor actual de la riqueza (petrolera), sujeto a la restricción impuesta por un recurso perecedero. Según la regla de Hotelling (1931) para recursos perecederos, la OPEP va fijando precios que permiten que las rentas marginales (la ganancia por venta de una unidad extraída hoy, o ingreso marginal menos costo marginal de extracción) —o también, *precio sombra* del petróleo en el subsuelo— aumenten en el tiempo a una tasa igual a la tasa de interés.

Un aumento permanente en el costo real del petróleo tiene un efecto directo y durable sobre el PBI. Esto puede ocurrir por agotamiento de las reservas, o por alza del precio internacional, caso éste en que la reducción del PBI es igual al aumento del precio multiplicado por el volumen importado del combustible.

La elasticidad-precio de la demanda de todo tipo de energía varía en torno de un -0,5. Esto significa que si, v.gr., 1/4 de la demanda de energía corresponde al petróleo, y el precio de otras formas de energía es igual (para simplificar) un aumento de 20 a 40 dólares en el precio del barril de petróleo —suba del orden registrado en 1979-80 y en octubre de 1990— provocaría una disminución de un 12,5 por ciento en la demanda de energía. Pero esta demanda, por su parte, es complementaria con la demanda de capital. De tal manera, un aumento en el precio del petróleo también reducirá la formación de capital —la inversión— y, además, el multiplicador de la inversión asegura que por cada 1 por ciento que caiga la inversión se reducirá *como mínimo* otro 1 por ciento del PBI. El ingreso nacional de largo plazo se ajustará hacia abajo, al menor volumen de capital.

Una caída del ingreso nacional en las principales potencias (EE.UU., Japón, Alemania) significaría una recesión mundial. Tanto la demanda externa como los precios de los productos exportables argentinos caerían. Si además ocurre un alza en las tasas de interés, ello se reflejaría en un aumento del flujo de servicios de la deuda externa. La disminución vertical del valor de las exportaciones argentinas, sumada a los mayores servicios de la deuda pueden representar un déficit de divisas imposibles de cubrir, aun ofreciendo a la banca acreedora campos, fábricas y viviendas del país, cálculo que por lo demás ya tiene realizado desde hace mucho tiempo.

Dolarización y barbarie

La moneda mala expulsa a la buena. Este principio, que marca los usos alternativos del dinero en la circulación y el atesoramiento, apareció en una proclama de Isabel I (1560) sobre reforma monetaria, acaso escrita por Thomas Gresham, comerciante, fundador de la Bolsa de Londres, coimeador impenitente, filántropo. Lo enunciaron antes Oresme (1364), Copérnico (1526) y Aristófanes, en *Las ranas*, donde iguala al ciudadano bueno y al malo con monedas: el bueno es desdeñado, como la moneda de cobre, que se hace circular, y el malo sobresale, como el oro, que se atesora. Fue llamado *Ley de Gresham* por H. D. McLeod en sus *Elements of Political Economy* (1858) (libro de cabecera de Vicente F. López y texto de sus clases de Economía Política, primero en la universidad de Montevideo y después en la de Buenos Aires, entre 1864 y 1876).

Esta semana el estallido del dólar nos recordó que vivimos en un régimen bimonetario: una moneda *mala* (el austral) se cambia por otra *buena* (el dólar) libremente, a una tasa fluctuante. ¿Por qué una es mala y otra buena? Por la eficacia en cumplir funciones monetarias. El peso y el austral fueron medio circulante, depósito de valor, instrumento de crédito y unidad de cuenta —es decir, dinero pleno— mientras la inflación no era alta, tenían curso legal, prohibíase cotizar en moneda extranjera y no existían depósitos en dólares. Pero el cálculo individual de utilidad primero, y el derecho después, permitieron al dólar cumplir funciones antes reservadas a la moneda nacional. Lo más antiguo, tal vez, fue el ahorro en divisas; siguió la cotización en dólares en transacciones importantes; luego, la autorización para celebrar contratos y efectuar depósitos en moneda extranjera. Por último, la hiperinflación trajo las listas de precios en dólares en el comercio y la cesación del austral como medio legal de pago y su rechazo en múltiples transacciones. La liberación del mercado cambiario facilitó el paso de una moneda a otra; la privatización de los teléfonos y la desregulación petrolera, con tarifas ligadas al dólar, incrementaron la importancia de esa divisa en las distintas funciones monetarias.

El sistema monetario ha ganado inestabilidad. E injusticia: el menor cimbronazo opera masivas traslaciones de riqueza de los asalariados a los "grandes operadores", acentuando la ya extrema desigualdad económica. ¿Es esto un resultado no querido? El Premio Nobel en Economía Friedrich von Hayek predijo que en un sistema así la gente se desprendería tan rápido como pudiera de la moneda cuyo valor esperase bajar, y a la larga el dinero estatal dejaría de ser el medio circulante (*Denationalization of Money*, Londres, Institute of Economic Affairs, 1976. El actual sistema monetario fue construido, o promovido, en gran parte por quienes trajeron a Von Hayek a Buenos Aires en 1977 y luego tradujeron su libro al castellano. ¿Otro capítulo del desguace del Estado?

BANCO DE DATOS

ATLANTIDA

Los movedizos hermanos Vigil (revistas *El Gráfico, Gente, Somos* y Canal 11), además de dedicarse a la industria periodística y a jugar al tenis con el presidente Carlos Menem, se interesan por los negocios financieros. Editorial Atlántida se incorporó como socio mayoritario (86,49 por ciento del capital social) a la firma Enfisur, cuyo objeto social está relacionado con las actividades financieras y de inversión. La suma que tuvieron que desembolsar los Vigil fue de 948.638 dólares.

COMERCIAL DEL PLATA

El grupo empresario de la familia Soldati incrementó su participación accionaria al 50 por ciento en el capital de la compañía Durlock. La firma se dedica a la fabricación y comercialización de tableros, bloques y paneles de yeso para la construcción. Además, Comercial del Plata ya abonó su parte para la compra de una zona de la ex ENTel. La sociedad que controlará la región sur de las telecomunicaciones se denominará Compañía de Inversiones de Telecomunicaciones, y el grupo Soldati participa con el 5 por ciento del capital. Por esa porción del capital ya pagó 3.450.000 dólares, quedando un saldo de 62.400.000 a integrar con títulos de la deuda externa argentina.

INDUPA

La empresa petroquímica del grupo Richard constituyó una nueva compañía (Perfiltec) reteniendo el 80 por ciento del capital accionario. La sociedad se dedicará a la fabricación y comercialización de perfiles rígidos de PVC y PEAD y otros materiales similares de la industria petroquímica.

IBERIA

La aerolínea estatal de España perdió en 1990 alrededor de 200 millones de dólares, de acuerdo con las estimaciones de la central sindical socialista, UGT. El resultado negativo que duplicó las previsiones de la compañía tuvo como causas principales la caída en el turismo y el incremento en el precio de los combustibles. La empresa, socia mayoritaria de Aerolíneas Argentinas, ya avisó a sus trabajadores que se verá obligada a suspender a 2000 empleados si la postergación de vuelos alcanza el 15 por ciento de los programados. Según fuentes de Iberia, las suspensiones que el 24 de enero alcanzaban al 8 por ciento, llegaron una semana después al 12 por ciento, tras haber cancelado las rutas a Japón como consecuencia de la petroguerra.